

# FRAYED



A Heart Broken.  
A Faith Strengthened.

**K. Howard Joslin**



Authenticity Book House  
c/o Proven Way Ministries  
The Hope Center  
2001 W. Plano Parkway, Suite 3422  
Plano, TX 75075

*Deshilachado: Un corazón roto. Una fe fortalecida.*

Copyright © 2012, 2015 by K. Howard Joslin.

ISBN: 978-1-943004-00-3

Este libro se publicó originalmente como *La lucha honesta: Cuestionamientos a la fe cuando la vida ataca.*

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede usarse o reproducirse por ningún medio, gráfico, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabaciones ni mediante cualquier sistema de almacenamiento de la información sin el permiso por escrito del editor, con excepción del caso de citas breves expresadas en críticas y reseñas

Todas las citas de la sagrada escritura, a menos que se indique lo contrario, están tomadas de la Santa Biblia: Nueva Versión Internacional©. NIV©. Copyright © 1973, 1978, 1984 por la International Bible Society. Utilizada con permiso de Zondervan. Todos los derechos reservados.

Las citas de las escrituras marcadas como NASB son tomadas de la New American Standard Bible, © Copyright 1960, 1962, 1963, 1968, 1971, 1972, 1973, 1975, 1977 y 1995 por la Fundación Lockman. Usada bajo permiso. Se usaron tanto la versión de 1977 como la de 1995.

Las citas de las escrituras marcadas como NET son tomadas del New English Translation, copyright © 1997-2003 Biblical Studies Press (www.bible.org). Usado bajo permiso.

*I Will Rise*

Chris Tomlin, Jesse Reeves, Louie Giglio, Matt Maher

© 2008 ThankYou Music (PRS)

(admin. en el mundo por EMICMGPublishing.com

excluyendo Europa que es administrada por KingsWaySongs)

/ SpiritAndSong.com Pub (BMI) / SixSteps Music (ASCAP) /

WorshipTogether.com Songs (ASCAP) / Vamos Publishing (ASCAP)

(admin. por EMICMGPublishing.com).

Todos los derechos reservados. Utilizado con autorización.

Debido a la naturaleza dinámica de Internet, cualquiera de las direcciones web y enlaces incluidos en este libro pueden haber cambiado desde su publicación y podrían ya no ser válidos.

Publicado por Authenticity Book House

*Impreso en los Estados Unidos*

10 9 8 7 6 5 4 3 2 1

# Introducción

Me encantan los deportes y siempre me parece interesante cuando un jugador tiene colocado un micrófono en un juego importante. Uno obtiene una perspectiva diferente cuando puede espiar la charla durante la parte más dura de la batalla, comparado con los discursos semi-preparados de una conferencia de prensa después del partido.

*Deshilachado* es una oportunidad para que tú espíes durante la parte más dura de nuestra batalla. Este libro consiste de actualizaciones por correo electrónico enviadas a familiares y amigos mientras que mi esposa Ann luchaba contra un cáncer poco común e incurable. Con el tiempo, estos correos se convirtieron no solo en una forma de comunicar el estado de Ann, sino también en una oportunidad para que reflexionáramos sobre lo que Dios podría estar enseñándonos a través de nuestra dolorosa experiencia.

Las fechas reales de mis actualizaciones por correo están anotadas debajo de los títulos en viñetas, e indican que nuestro “micrófono” estaba encendido

durante nuestra batalla. Las historias sin fechas son como mis reflexiones en conferencia de prensa.

### **Sollozar y Tipear**

Me encantan las películas, y *Cuando Éramos Soldados* (en inglés, *We Were Soldiers*), con Mel Gibson como protagonista, está en mi lista de las 10 mejores.

Cuenta la apasionante historia de la primera batalla importante para los Estados Unidos en la Guerra de Vietnam. Me conmueven el coraje, la lealtad y el sacrificio de los jóvenes soldados en ambos lados del conflicto, así como el alto precio que pagaron sus familias.

Gibson interpreta al teniente Coronel Hal Moore, comandante de la 7ma Caballería, y Barry Pepper representa a Joe Galloway, el único reportero en el campo durante esta batalla salvaje y significativa. Al final de la película, observamos a Galloway en su máquina de escribir, esforzándose por guardar la compostura mientras narra el dolor de esa batalla. Solloza mientras reflexiona y escribe.

Igual que Galloway, yo lloraba sobre el teclado mientras redactaba estos correos y reflexiones.

Confío en que mi honestidad te alentará mientras luchas con tus propios cuestionamientos a la fe.

# Capítulo 1: Fortaleza en la batalla

## **Dos Resoluciones**

1 de enero de 2008

Supe que algo pasaba cuando la Dra. Lockhart comenzó la consulta preguntándole a Ann cómo se sintió en las últimas dos rondas. Aparentemente, estaba intentando evaluar la mejora en la “calidad de vida” de Ann teniendo en cuenta la eliminación del Taxotere del régimen de quimioterapia. Luego nos informó que algunos de los tumores habían crecido un poco, tal vez uno o dos milímetros.

### **Preguntas**

Muchas veces aparecen preguntas después de la consulta, especialmente cuando hacemos llamadas en el viaje de regreso a Dallas. “¿La evaluación anterior – que los tumores estaban muertos – era incorrecta? ¿Los tumores estuvieron creciendo un poco todo este tiempo, o la eliminación del Taxotere los rejuveneció, permitiéndoles crecer nuevamente?” Haré esas

preguntas en un par de semanas cuando volvamos a Houston para unos exámenes.

El tiempo en familia durante la Navidad y el Año Nuevo pareció muy normal. Nos quejamos cuando los Cowboys perdieron otro juego en Diciembre y rentamos varias películas con algunos amigos. Ann compró presentes y Matt nos despertó en la mañana de Navidad.

Ann cocinó la cena de Navidad, y los niños y yo devoramos las galletas navideñas. Disfrutamos de una cena en P.F. Chang y miramos vidrieras en el exclusivo NorthPark Center. Le dimos la bienvenida al año nuevo entre juegos y amigos, y disfrutamos de una fondue de chocolate. Leímos la historia de Navidad y le agradecemos a Dios por brindarnos vida este último año.

Las preguntas muchas veces emergen durante tiempos “normales”, especialmente en las fiestas. “¿Por cuánto tiempo será normal? ¿Estará Ann aquí el próximo año para Navidad? ¿Estamos rezando ingenuamente por la sanación física?”. Confieso que me fue difícil alejar esos pensamientos durante las



últimas semanas. Ann comienza la Ronda Dieciocho de quimioterapia mañana.

### **Mis Resoluciones**

Como otras personas, muchas veces he hecho una lista de mis buenos propósitos para el Año Nuevo. Espero comer menos y ejercitarme más. Me gustaría jugar más al básquetbol con Matt, y desearía dedicar más tiempo a estudiar hebreo. La lista continúa, pero como muchos, mis propósitos generalmente no se llevan a cabo.

Este año, sin embargo, tengo dos propósitos que nunca voy a romper. Originalmente los formulé hace unos dieciséis meses. Los reafirmé el último verano cuando prometí públicamente a nuestra familia de la iglesia que los mantendría. Aún hoy sigo convencido.

Primero, voy a continuar rezando por la sanación física de Ann sin importar qué pase; aún si el cáncer se sale fuera de control, incluso si los doctores dicen que ya no hay esperanzas, incluso si otros amigos mueren de cáncer. Yo seguiré confiando en Dios para que *libere físicamente* a Ann del cáncer *en esta vida*, hasta que ella tome un último aliento. Continuaré rezando. Nunca me rendiré.

Segundo, continuaré adorando y sirviendo a Dios sin importar qué pase, ya sea que Ann se cure físicamente y que viva para conocer a nuestros nietos, o que Dios permita que el cáncer tome su vida prematuramente. Mantendré la fe cristiana. Nunca abandonaré la carrera que nos marcaron.

### **Hebreos 12:1–2**

Por tanto, puesto que tenemos en derredor nuestra tan grande nube de testigos, despojémonos también de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos envuelve, y *corramos con perseverancia* la carrera que tenemos por delante.

Fijemos nuestros ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, quien por el gozo puesto delante de Él soportó la cruz, despreciando la vergüenza, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios

*Énfasis propio.*

## **No Más Apto para Navegar**

2 de febrero de 2008

Ann se lamentó frente a mí el último sábado por la noche, después de nuestro regreso de Houston la tarde anterior (25/1/08), “Es como comenzar nuevamente desde el principio.” Las preguntas y las dudas. La desesperanza y el miedo. La desilusión y la incertidumbre. La rabia hacia Dios.

A principios de Octubre, un grupo de oncólogos concluyó que los tumores de Ann parecían estar muertos, así que nuestra oncóloga recomendó que dejáramos el Taxotere para ver si el Gemcitamine por sí solo sería suficiente para evitar que los tumores crezcan. El objetivo era mejorar la “calidad de vida” de Ann reduciendo los efectos secundarios de la quimioterapia. A fines de noviembre, los escaneos mostraron que los tumores estaban casi estables, con un mínimo crecimiento. Se aumentó la dosis de Gemcitamina para detener un futuro crecimiento.

El viernes pasado, nuestra oncóloga en Houston declaró con autoridad, “Es tiempo de cambiar tu quimio”. Los escaneos indicaban que los tumores en

el hígado de Ann habían crecido sustancialmente desde su última revisión. La Gemcitamina por sí sola obviamente no era efectiva para retrasar el crecimiento de los tumores. Es típico que los tumores de sarcoma desarrollen una resistencia a ciertos tratamientos específicos de quimioterapia con el tiempo. Asumo que esto es similar a la forma en que una cepa de bacteria puede desarrollar una resistencia a los antibióticos.

### **Nuestro bote salvavidas**

El bote salvavidas de Ann ya no está apto para navegar y debe ser reemplazado. ¿Encontraremos otro bote? Si es así, ¿por cuánto tiempo estará en condiciones de navegar? ¿Cuántos botes salvavidas hay disponibles? Ann ya ha usado cuatro.

El jueves Ann comenzó su primer tratamiento de Taxol, un primo del Taxotere, el cual fue efectivo para detener el crecimiento de los tumores desde mayo hasta octubre. Recibirá una infusión todas las semanas; no tendrá semanas de descanso como en el régimen anterior. Volveremos a Houston a finales de marzo para ver si el Taxol ha detenido el crecimiento o si lo ha ralentizado.

Para aumentar el desaliento, el oncólogo aquí en Dallas nos informó que hubo un problema con nuestro seguro. No cubre los tratamientos con Taxol para sarcomas. Por la gracia de Dios el hospital tenía un excedente de suministro y aceptaron tratar a Ann por cuatro semanas. Mientras tanto, tendremos que tratar con la compañía de seguros para que autorice el tratamiento. Las repercusiones posibles de este revés son abrumadoras.

### **Tres opciones**

Veo tres opciones para responder a nuestras desalentadoras circunstancias actuales:

#### **Opción 1: Maldecir a Dios y descartar la fe.**

¿Debería seguir el ejemplo de la esposa de Job y recomendarle a Ann que abandone la fe (Job 2:9)? Tal vez Dios *realmente* no existe. Tal vez no es todopoderoso. Tal vez la Biblia no es verdad.

¿O debo seguir el ejemplo de Pedro, quien comprendió que no había otra opción viable? Cuando le preguntaron si él también iba a abandonar a Jesús, Pedro respondió, “Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna (Juan 6:68)”. ¿Por qué abandonaríamos nuestra única esperanza para esta vida

y nuestra garantía de eternidad? Yo he jurado públicamente que nunca dejaría la fe y tengo intenciones de mantener ese juramento.

## **Opción 2: Aceptar la realidad y dejar de rezar.**

El cáncer ha comenzado a crecer nuevamente. ¿Esto indica que Dios no planea curar a Ann? Han pasado más de 18 meses desde el diagnóstico original. Si Dios fuera a sanar a Ann, ¿no lo hubiese hecho ya? ¿Dios es en *realidad* lo suficientemente grande como para liberar a Ann de las garras de la muerte? ¿Acaso sigue sanando hoy en día?

¿Debería yo seguir el consejo de un comentario sobre Santiago 5:14-16? Este decía, “Ni siquiera rezamos por la recuperación de los enfermos, cuando los síntomas muestran claramente que la voluntad de Dios es otra; nuestra plegaria entonces es por una muerte pacífica y sin dolor.”

Coincido con el autor en que hay un tiempo para rezar por una “muerte pacífica y sin dolor”. He rezado esa plegaria por algunas personas este último año. Sin embargo, me opongo firmemente si el factor determinante son los “síntomas”, incluso si no hay

esperanzas. ¿Hay algo demasiado difícil para el Señor (Génesis 18:14)?

■ Diez espías, que regresaron de un reconocimiento en Canaan, llegaron a la conclusión de que tomar el territorio era imposible (Números 13:21-33). Josué y Caleb, confiados de que Dios lucharía por ellos, tomaron el territorio cuarenta años más tarde.

■ El ejército de Saúl se acobardó cuando fueron provocados por el guerrero filisteo. David levantó algunas piedras, provocó al gigante y lo mató con su lanza, porque sabía que la batalla era del Señor (1 Samuel 17).

¿No debería yo seguir el ejemplo de Josué, Caleb y David? No encuentro ningún aliento en la Biblia para rendirme *solo porque* las circunstancias son imposibles. He jurado públicamente que nunca dejaría de rezar por la sanación física de Ann; tengo intenciones de mantener ese juramento.

### **Opción 3: Aceptar la realidad y seguir rezando.**

¿No debería yo seguir el ejemplo de Abraham? Él enfrentó la realidad de su situación, que era

físicamente imposible que Sara tuviera un hijo. No tenía una base humana para la esperanza, pero aún así tuvo esperanza en Dios. Él creía que Dios podía hacer lo que había prometido, que podría darle vida a sus cuerpos moribundos y criar tantos descendientes que sería imposible contarlos (Romanos 4:17-25). Todos somos la prueba viviente de que Dios mantuvo su promesa.

¿No debería mantener el ejemplo de la viuda persistente? Ella siguió presionando al juez injusto pidiendo justicia, porque no tenía otro defensor (Lucas 18:1-8). ¿No debería persistir para que el juez justo, mi Padre, atienda mi causa?

Si Dios me ha invitado a confiar en Él para la sanación física, entonces esta es la única reacción que puedo tener.

### **Romanos 4:19–21**

Y sin debilitarse en la fe  
él [Abraham] *contempló* su propio cuerpo,  
que ya estaba como muerto  
puesto que tenía como cien años,  
y también la esterilidad de la matriz de Sara.



Sin embargo, respecto a la promesa de Dios,  
no *titubeó* con incredulidad  
sino que se fortaleció en fe,  
dando gloria a Dios,  
Estando plenamente convencido  
de lo que Dios había prometido,  
poderoso era también para cumplirlo.

*Énfasis y puntuación propios.*

## **Sanación milagrosa**

3 de marzo de 2008

Nuestras circunstancias han sido alentadoras durante las últimas cinco semanas. La compañía de seguros aceptó pagar el Taxol después de algunas piruetas de nuestra oncóloga. Ann va por “seis de seis” en sus tratamientos semanales, aún cuando su recuento sanguíneo estuvo al límite antes de su tercer tratamiento. El cuerpo de Ann sigue recuperándose sorprendentemente bien de cada transfusión tóxica.

Ann y yo disfrutamos de una breve escapada en Granbury, Texas, para celebrar el día de San Valentín. Fue renovador salir de la ciudad y relajarnos en una acogedora posada. Hablamos, rezamos, y simplemente pasamos tiempo juntos. Una de las cosas más destacadas fue mirar un par de sesiones en línea del estudio “*Explosiones de Fe*”, de Beth Moore. Nos sentimos alentados a seguir en este camino, a seguir confiando en Dios para que nos libre de nuestra situación sin esperanzas. Preferimos “pecar de creyentes” y seguir confiando en que no hay nada imposible para Dios.

En las últimas seis semanas no nos libramos del abatimiento. Mi punto más bajo fue una tarde de domingo cuando Ann vomitó algunas veces. ¿Era esto lo que debíamos esperar cada semana?

Afortunadamente, mi temor probablemente no tenía fundamentos. En retrospectiva, pensamos que tal vez Ann se sintió mal porque tomó una píldora para el dolor con el estómago vacío. El cabello de Ann, que había comenzado a crecer nuevamente, ya casi no existe. Ann siente más dolor, no es profundo pero es constante. ¿Es por la quimio? ¿Es por el cáncer? Sabremos parte de esto cuando volvamos a Houston a fin de mes.

Cuando me enteré por primera vez que Ann tenía un cáncer incurable, supuse que Dios nos pediría que confiáramos en él y que lo honremos a través de la muerte de ella. Las siguientes experiencias, que ocurrieron en el primer mes después de su cirugía, me hicieron reconsiderar esa suposición. Escribo esto para recordarlo, y quizá para alentarte.

### **Tres gestos inútiles**

**DeeDee.** Después de la cirugía de Ann (26 de julio de 2006), el patólogo tenía 90% de certeza de que

Ann tenía melanoma de 4to grado. DeeDee, nuestra enfermera de oncología, le rezó al “Dios del diez por ciento” para que este diagnóstico preliminar fuera incorrecto. Yo valoré su gesto, pero sabía que su oración no obtendría respuesta.

**Dave.** Tomando una Coca-Cola en el restaurante Chili, Dave confirmó con reticencia las estadísticas que yo ya conocía, Ann probablemente tenía cerca de ocho meses de vida. Luego me desafió a mantener la esperanza con el gesto, “Sabes, Howard, Dios podría curarla”. Yo respondí lacónicamente, “Podría, pero no lo hará”.

**Sergio.** Llamamos a los ancianos de nuestra iglesia, de acuerdo a Santiago 5:14-16, para que recen por Ann en nuestro grupo de estudio de la Biblia en casa. Sergio, uno de los mayores, desafió al grupo a *creer* en Dios para que sane, no solo a rezar por ello. Él dijo algo como, “Tal vez Dios quiere mostrar su gloria en esta situación imposible”. Agradecí a Sergio por este gesto, pero en mi corazón sabía que no tenía sentido.

### **Tres actos de salvación**

**Diez por ciento.** Cuando nos encontramos con el oncólogo en Dallas seis días después de la cirugía de

Ann, nos sorprendió con la pregunta, “¿Cuáles son sus síntomas?”. Básicamente, el patólogo no pudo determinar el tipo de cáncer que había envuelto el bazo de Ann. Solo sabía que definitivamente no era un melanoma.

Es imposible exagerar el impacto que tuvo este acto de salvación. La nube de abatimiento y desánimo se levantó cuando me di cuenta de que Dios había realmente respondido la plegaria imposible de DeeDee.

**Diecinueve días.** Inmediatamente contactamos al centro M.D. Anderson en Houston para tener una segunda opinión. Sin embargo, la fecha más cercana en la que podríamos conseguir una cita era en más de treinta días. Estaba cansado de esperar. Esperamos nueve días después de la cirugía para obtener un diagnóstico, después de esperar tres meses para realizar la cirugía. Sentí que Dios nos abandonó.

Mientras tanto, Sue— una enfermera en Houston que era amiga de una amiga — hizo algunas llamadas y de una forma misteriosa obtuvo el número de teléfono de la oficina del director del hospital. En lo que fue algo inusual para mí llamé a ese número y le

pedí si podían hacer algo. Nuestra consulta se adelantó diecinueve días.

Es imposible sobreestimar la importancia de este acto. Aprendí que Dios no nos había abandonado, sino que estaba trabajando por nosotros detrás de escena, cuando yo no podía hacer nada, cuando yo me había dado por vencido. Sue y su esposo, Bill, se convirtieron en nuestros huéspedes y nuestro refugio en Houston.

**Un gigante caído.** Algunos amigos nos contaron que Dios curó del cáncer a un pastor de una iglesia cercana. Llamamos a Joe y a su esposa y luego fuimos a su casa para escuchar su historia de primera mano ([www.mystronghold.org](http://www.mystronghold.org)). Joe luchó contra un melanoma de grado 4 por más de un año. El cáncer había envuelto su cuerpo y se había expandido a varios de sus órganos. En un momento, los doctores le dieron días de vida.

Él preparó su funeral, pero su esposa Terri siguió rezando, confiando en que Dios lo salvaría y aferrándose a su palabra. Dios usó un tratamiento novedoso con haces de radiación para matar su cáncer, un tratamiento que no ha funcionado con otros

pacientes con melanoma. Joe ha estado libre de cáncer desde agosto de 2004.

Repito, sería imposible enfatizar demasiado en la magnitud que tuvo este acto en mi viaje. Dios ha salvado a alguien de mi gigante más temido, y esa persona vivía cerca. Asistimos a una misa de sanación donde Joe y los ancianos rezaron por la curación física de Ann. Pudimos conversar y rezar con Joe y Terri varias veces en los últimos dieciocho meses. Ellos comprenden, como nadie, lo que estamos pasando y el gigante que queremos vencer. Lucho por imitar la tenaz perseverancia de Terri en la oración con fe.

### **Tres oraciones**

**Ann.** Después de que se calmara el shock inicial del diagnóstico, Ann sintió el peso de un continuo e intenso deseo de vivir. Ella quiere criar a nuestros hijos, enseñarles a nuestros nietos que todo es posible con Dios, y asociarse conmigo para enseñar el ministerio. ¿Son egoístas estos pedidos? El impacto de ver a Ann muchas veces tirada en el piso de nuestra habitación, llorando y rogándole a Dios es una puñalada para mí.

¿Era posible que este “deseo de su corazón” fuera puesto allí por Dios para que Él pueda demostrar su poder? Así fue para Hannah, la mamá del profeta Samuel (1 Samuel 1).

**Oración espontánea.** Cuando se conoció la noticia del diagnóstico de Ann, recibimos la información de que nuestros familiares, amigos, y personas que ni siquiera conocíamos estaban rezando apasionadamente por nosotros. Un amigo dijo que su hermana en Idaho estaba rezando por nosotros. Más tarde, un amigo escribió que estaba rezando más por Ann que por sus propios hijos. Un primo nos dijo que estaba rezando con más fuerza por Ann que por nadie en su vida.

Tal vez Dios tenía un plan. Tal vez el Espíritu Santo estaba motivando a los creyentes a rezar para que pudiera curar a Ann. En el último recuento, personas de treinta estados y trece países estaban rezando por Ann.

**Charles.** Después de la cirugía de Ann, nuestro pastor de Iowa condujo casi toda la noche para acompañarnos a la primera consulta de Ann con el oncólogo. Él estuvo allí cuando supimos que el



diagnóstico no era melanoma. Charles sintió que Dios no solo *podía* curar a Ann, sino que lo *haría*.

Él jamás afirmaría ser un profeta. Simplemente piensa que Dios quiere salvar a Ann en nuestra situación específica. Él y los ancianos rezaron públicamente por su sanación física el último verano cuando estuvimos en casa en Iowa. La iglesia ha organizado varias veces oraciones por Ann en los últimos veinte meses.

Todo esto tiene importancia porque Charles estudió en el mismo seminario que yo, y ha predicado en suficientes funerales en sus más de treinta años de ministerio para ser realista. No está vendiendo humo solo para hacerme sentir bien.

### **Tres preguntas**

Yo creo que Dios utilizó las nueve experiencias que acabo de describir para desafiarme a hacer estas tres preguntas:

- ¿Era posible que Dios nos estuviera invitando a confiar en Él para que nos libre *de* la muerte en lugar de honrarlo *a través* de la muerte de Ann?

En otras palabras, ¿cómo sabía yo que era la voluntad de Dios que Ann muriera de cáncer?

■ ¿Estaba permitido que yo le pidiera a Dios que cure a Ann? En otras palabras, ¿Dios aún cura físicamente en la actualidad? Específicamente, ¿cura como respuesta a las oraciones?

■ Si Dios nos estaba invitando a la sanación, ¿cuál era mi responsabilidad? ¿Cómo luciría si yo *confiara* en Dios para que cure a Ann por completo?

Mi prioridad en los últimos veinte meses ha sido encontrar respuestas a estas preguntas.

## **Prueba de la resurrección**

25 de marzo de 2008

Sorprendentemente, Ann completó “ocho de ocho” con este nuevo régimen de quimio. El cuerpo de Ann se recuperó lo suficiente después de cada tratamiento así que pudo recibir Taxol ocho jueves seguidos. Nada mal para alguien que ha hecho quimioterapia por diecinueve meses. Nuestra oncóloga en Houston tenía alguna expectativa de que el calendario se extendiera a diez días, o incluso dos semanas, porque el cuerpo de Ann se desgastaría. Nuevamente estamos agradecidos que Dios ha sostenido cortésmente a Ann, reconstruyendo su cuerpo para que pudiera permanecer en su bote salvavidas tóxico. Nuestra única esperanza para detener el crecimiento de los tumores – desde el punto de vista médico – es la habilidad de Ann para recibir quimioterapia con frecuencia.

Matt tuvo faringitis en las vacaciones de verano, lo que es potencialmente peligroso porque el sistema inmunológico de Ann está devastado por la quimio. Incluso una fiebre de 100.5 (38°C) se considera una emergencia médica. No obstante, Dios protegió una

vez más a Ann de enfermarse. La única enfermedad que tuvo en estos últimos diecinueve meses fue un resfriado.

### **Cansados de luchar**

Ann se está desgastando físicamente. Pasó tiempo con Hannah el sábado a la tarde, haciendo compras y otros trámites. Luego se derrumbó por un par de horas cuando llegó a casa. El domingo celebramos la resurrección yendo a la iglesia y con una cena de Pascuas en la casa de un amigo. Ann se derrumbó por varias horas cuando volvimos a casa. El dolor es más constante y su intensidad ha aumentado. Causó que Ann se despertara algunas veces anoche. Las pastillas de morfina le brindan un alivio diario.

Ambos estamos desgastados emocional y espiritualmente. Estamos cansados de la batalla, pero agradecidos de que aún seguimos luchando.

Nos sentimos renovados con una oportunidad de compartir nuestro testimonio con el grupo de estudio de la Biblia de un vecino el último jueves por la noche. Que el grupo estuviera de acuerdo con nuestro pedido (Mateo 18:19) y sus sentidas plegarias nos alentó. Disfrutamos de compartir las lecciones

que aprendimos en esta tormenta, porque no queremos sufrir en vano.

Viajaremos a Houston mañana a la noche para realizar unos escaneos el jueves. Descubriremos si el Taxol ha sido efectivo para desacelerar o incluso detener el crecimiento de los tumores.

Descubriremos si el dolor lo está causando la quimio o el cáncer. Probablemente me sienta más preocupado por esta consulta que por cualquiera de las anteriores. Si el Taxol no está funcionando, ¿cuál es el plan D?

### **Registrado en una grabación**

El libro que más me ha impactado en los últimos dos años es *Fuera del Silencio* (en inglés, *Out of the Silence*), de Duane Miller. Es la historia maravillosa y brutalmente honesta de un pastor de un lugar cerca de Houston que perdió su voz después de que un virus atacara sus cuerdas vocales. La enfermedad lo obligó a dejar la actividad pastoral porque todo lo que podía generar era un susurro áspero, cuando en realidad gritaba. Especialistas de todo el mundo llegaron a la conclusión de que perdería por completo su capacidad de habla en dos años.

Comenzó a dictar una clase en la escuela Dominical con la ayuda de un micrófono súper-sensitivo. Una mañana de 1993, mientras enseñaba el Salmo 103, Dios le devolvió su voz instantáneamente y por completo. Los especialistas que lo examinaron después llegaron a la conclusión de que sus cuerdas vocales estaban como nuevas. Literalmente podía cantar notas más altas después de la sanación que antes de que perdiera su voz.

Debido a que la clase grababa cada lección sin falta, el incidente quedó registrado en una cinta. Puedes escuchar su voz pasar de un susurro áspero a una voz normal en cuestión de segundos. La clase comienza a sollozar tan pronto como se dan cuenta de lo que había sucedido. Duane se queda sin palabras al escuchar su propia voz. Puedes escuchar la grabación en su sitio web ([www.nuvoice.org](http://www.nuvoice.org)). Yo hablé con Duane por teléfono hace varios meses. Él es una persona real, y aún tiene su voz.

Duane comenzó a compartir su historia por todo el país, usando su curación física como una “parábola viviente del deseo de Dios de perdonar, quitar las cicatrices del pecado y las propias, y convertirnos en

seres completamente nuevos.” Así como Dios rehizo las dañadas cuerdas vocales de Duane, nosotros también nos renovamos cuando confiamos en Cristo, sin importar cuán arruinados o quebrados estemos. Él escribe, “¿Qué mejor imagen puede haber de una restauración espiritual que efectuar una sanación física?”

La grabación no solo llegó al programa de radio de James Dobson, sino que también llegó a Asia. Un pastor vietnamés, que utilizó la grabación como una herramienta para evangelizar, le informó a Duane, “Ellos no entienden lo que estás diciendo, por supuesto, pero cuando tu voz cambia, ellos siempre lloran, siempre lloran. Luego preguntan, ‘¿Por qué?, ¿Cómo?, ¿Qué le sucedió a este hombre?’, y el trabajador comparte a Jesús con ellos... No tienes idea de cuantas personas en Vietnam han venido a Dios gracias a ti.”

### **Demostrar la realidad**

Comencé a rezar acerca de qué ilustración podría utilizar si Dios elegía curar a Ann. Una parábola de perdón es genial, pero no es nuestra historia. La nuestra es una historia de desesperanza y muerte. El

angiosarcoma esplénico es poco frecuente, agresivo e incurable. La tasa promedio de supervivencia es de seis meses. La tasa de supervivencia de cinco años es menor al veinte por ciento. Un artículo médico concluye que “es casi universalmente fatal.”

Probablemente no debería haber investigado en Google sobre el angiosarcoma esta tarde, pero quería convalidar algunos datos. El recordatorio de nuestra realidad – la ciencia médica solo nos ofrece desesperanza y muerte – casi me sofoca.

Irónicamente, es precisamente porque no tenemos esperanzas, que tenemos esperanzas (Romanos 4:18). Ya que no podemos confiar en los doctores o en la quimio, solo confiamos en Dios. Nuestra única esperanza está en Dios, el “Dios del diez por ciento”, el Dios que levanta a los muertos. Tenemos esperanzas porque la tumba estaba vacía. Y Jesucristo es la resurrección y la vida (Juan 11:25).

Nuestro deseo y plegaria es que Dios libere a Ann de esta desesperanza para demostrar la realidad de la resurrección de Jesucristo. Si Ann se cura físicamente, nuestro mensaje será, “Sabemos que Dios levanta a los muertos, porque libró a Ann de las garras



de la muerte”. Dios hizo lo que la ciencia no pudo. Nada es imposible para Dios. Realmente, nuestra historia es de esperanza y vida frente al cáncer y la desesperación.

Creo que la necesidad de este mensaje se confirmó algunos días más tarde cuando recibí un correo de un amigo que trabaja para los Ministerios de Josh McDowell. Él afirmó que el cincuentauno por ciento de los adolescentes en los Estados Unidos que “volvieron a nacer” no estaba seguro de que Jesucristo había resucitado de entre los muertos. Tal vez Dios curará físicamente a Ann para que podamos proclamar la realidad de la resurrección a una generación que necesita saberlo.

### **Psalm 103:2–6**

Bendice, alma mía, a Jehová,  
Y no olvides ninguno de sus beneficios.

Él es quien  
perdona todas tus iniquidades,  
el que *sana todas tus dolencias*,  
el que rescata del hoyo tu vida,  
el que te corona de favores

y misericordias,  
el que sacia de bien tu vida,  
de modo que te *rejuvenezcas*  
como el águila (NET).

*Énfasis y arreglo propios.*

# **Una explosión**

## **20 de abril de 2008**

Comencé con una actualización hace varias semanas, pero no tenía la energía emocional o espiritual para escribir. Han sucedido muchas cosas en el último mes.

### **29 de marzo**

Nos reunimos con la oncóloga en Houston después de las ocho rondas de Taxol. Como ocurre muchas veces en esta batalla, las noticias eran mixtas. Por el lado positivo, el Taxol era efectivo para controlar el cáncer. La mayoría de los tumores en el hígado de Ann estaban del mismo tamaño, algunos habían reducido su tamaño, pero uno de los tumores parecía haber crecido.

Por el lado negativo, el Taxol estaba causando algunos efectos secundarios difíciles como neuropatía. Ann comenzó a perder sensibilidad en sus dedos y piernas. Casi después de la séptima ronda comenzó a tener problemas para abotonarse la blusa. Como este efecto secundario sería mucho peor con rondas adicionales de Taxol, nuestra oncóloga recomendó

finalizar los tratamientos. Otro bote salvavidas perdió su efectividad.

El plan D era participar en una prueba clínica con la droga Avastin. Nuestra oncóloga tenía razones para esperar que sea eficaz, porque tenía otros pacientes con angiosarcoma que habían tenido una buena respuesta a la droga. Más tarde, nuestro oncólogo en Dallas nos confirmó que él sentía que el Avastin sería una buena opción para Ann. Había muy pocos efectos secundarios, generalmente solo un poco de fatiga, y era probable que el cabello de Ann comenzara a crecer nuevamente. Lo único negativo era que los tratamientos debían ser administrados en Houston.

### **8 de abril**

Condujimos hasta Houston el lunes a la noche para los exámenes y para la primera ronda de Avastin del martes. Llegamos al hospital a las 8am, nos fuimos un poco después de las 8pm, y llegamos a casa un poco pasada la medianoche. Todo fue bien durante la primera semana más o menos. Ann se sentía bien y tenía un poco más de vitalidad. Disfrutamos de una breve visita de unos amigos de Iowa. Quité el empapelado de la pared de nuestra cocina para que

pudiéramos preparar la casa para la graduación de Drew. Fue un poco de normalidad que nos venía muy bien.

Entonces todo se dio vuelta. La fatiga de Ann se incrementó dramáticamente. Comenzó a experimentar falta de aire y tenía que descansar varias veces al caminar desde el auto hasta el consultorio del doctor. Perdió el apetito y comenzó a vomitar después de comer. La parte recta de su abdomen comenzó a hincharse significativamente. Al final de las tres semanas, tenía dificultades para caminar a través de nuestra pequeña casa.

## **29 de abril**

Regresamos a Houston para obtener algunas respuestas a estos nuevos síntomas, esperando comenzar la ronda dos. La oncóloga, después de examinar y entrevistar a Ann, sospechaba que los síntomas no eran una consecuencia del Avastin porque ocurrieron más de diez días después del tratamiento. Además, la radiografía de tórax mostraba fluidos en los pulmones de Ann. La distensión de Ann en su abdomen había aumentado bastante en los últimos días. Lo más probable era que el Avastin fuera

ineficaz frente al cáncer de Ann y que los tumores hubieran comenzado a crecer rápidamente.

Además, Ann no pudo recibir el segundo tratamiento con Avastin porque su recuento de plaquetas estaba demasiado bajo. Entonces regresaremos a Houston para unos escaneos, para confirmar la situación con respecto al cáncer y determinar cuál será el próximo paso. Es muy probable que tengamos que terminar con la prueba clínica y comenzar algún otro régimen estándar de quimio. Para hacer esto, el recuento de plaquetas de Ann deberá estar por encima de 100.000. Esto podría significar tres o cuatro semanas más sin ningún salvavidas de ninguna clase.

Nuestra oncóloga nos alentó a discutir y documentar los deseos de Ann con respecto a la resucitación. Ella no puso un calendario, pero nos dijo que era el momento nuevamente de discutir la seriedad del cáncer de Ann con nuestros hijos. Tuve esa difícil conversación con Paul, Drew, Hannah y Matt la noche del martes después de volver de Houston.

**30 de abril**

Nos encontramos con nuestro oncólogo de Dallas esta mañana para programar una transfusión de sangre. Después de revisar los análisis de Ann, nos recomendó hospitalizarla por algunos días para luchar contra la infección en su vejiga y cualquier otra cosa que pudiera estar sucediendo. Probablemente Ann esté aquí en el Hospital Baylor hasta el viernes o el sábado.

### **Déjà Vu**

En el viaje de vuelta a casa el martes, después de conducir en dirección norte por mas o menos una hora para tratar de recuperar la calma, llamé a algunos amigos y familiares para contarles las noticias. Fue todo un déjà vu nuevamente, me sentía como en julio de 2006 cuando hice llamadas desde la escalera del hospital después de la cirugía de Ann. La pena y el dolor, el descreimiento y el shock, mío y de aquellos a quienes llamé.

Las noticias nos tomaron a ambos completamente por sorpresa. Sabíamos que Ann no se sentía bien. Yo noté que ella perdió territorio en los últimos días. Sin embargo, sospechábamos que sería algo como una infección en los riñones, no una explosión de cáncer. Hace tan solo un mes los escaneos mostraban que el

cáncer de Ann estaba estable. No obstante, esta es la naturaleza del angiosarcoma. Solo un ligero cambio en el tratamiento y es probable que se salga fuera de control. El desafío será encontrar otra quimio que pueda sofocar las llamas. Preocupa el recuento de plaquetas de Ann, ¿se recuperará lo suficientemente rápido para recibir una quimio adicional?

### **Cómo ayudar**

Hemos enfrentado trechos difíciles durante estos últimos dos años, momentos en los que confiar en Dios para la sanación de Ann fue extremadamente difícil. Sin embargo, la verdadera prueba acaba de comenzar. *¿Realmente* creo que Dios responde las plegarias? *¿Realmente* creo que nada es imposible con Dios? *¿Realmente* creo que Dios cura aún hoy en respuesta a la oración? *¿Realmente* creo que siempre hay esperanzas?

Muchas personas han preguntado, “¿Podemos hacer algo para ayudar?” Tenemos tres pedidos.

**No se den por vencidos con Ann.** Una amiga prometió que rezaría por la curación de Ann hasta su último aliento o el de Ann. Un compañero de secundaria ofreció ayunar junto con otro compañero



para rogar por la salvación de Ann. Varios otros amigos han prometido que seguirían rezando por la sanación física de Ann. Jesús curó al paralítico porque vio la fe en sus cuatro amigos (Marcos 2:5). No puedo contarles cuánto nos ayuda saber que otras personas continuarán rezando aún cuando la esperanza se nos escapa. La batalla no es solo nuestra.

**No se den por vencidos en sus propias situaciones imposibles.** Tal vez su matrimonio está deshecho, o sus hijos están desorientados. Quizá sus finanzas están en ruinas o su trabajo es miserable. Quizá ustedes tengan sus propios problemas de salud sin esperanzas. No dejen de pedirle a su Padre que los libere. Mientras puedan respirar hay esperanzas.

**No dejen de rezar.** Si Dios elige, en su soberanía y bondad, no curar a Ann, no se permitan creer en la mentira de que rezar no tiene sentido. La verdad se encuentra en su Palabra, no en nuestra experiencia.

### **Marcos 2:3–5**

Entonces vinieron,  
y Le trajeron un paralítico,  
*llevado entre cuatro hombres.*

Como no pudieron acercarse a Jesús  
a causa de la multitud,  
levantaron el techo encima de donde Él estaba  
y cuando habían hecho una abertura,  
bajaron la camilla  
en que estaba acostado el paralítico.

Viendo Jesús *la fe de ellos*,  
dijo al paralítico,

‘Hijo, tus pecados te son perdonados’

*Énfasis y arreglo propios.*

# Vida después de la muerte

3 de mayo de 2008

El oncólogo entro a nuestra habitación el jueves a la mañana para discutir los resultados de los exámenes y los escaneos. Concluyó que el cáncer había consumido el hígado y que su sangre ya no coagulaba. Los recuentos de Ann no aumentaban y no habría más quimio. Ya no había nada más que pudieran hacer para pelear contra el cáncer. Nuestro último bote salvavidas había fallado.

Hice algunos llamados desde la escalera del hospital. Le conté a la mamá de Ann cuando llegó al hospital. Su hermano decidió venir desde Saint Joseph. Llamé a Paul que aún estaba en la universidad en Arkansas y les conté a mis otros tres hijos cuando vinieron al hospital esa noche. Nuestra única esperanza siempre había sido Dios, pero esa realidad nos golpeó con intensidad.

Antes de que terminara el horario de visita, tuvimos otro momento de oración con los chicos. Lloré cuando compartí con ellos que más de cien personas respondieron a mi correo indicando que nunca dejarían de rezar. Les leí algunos de esos

correos a los niños. Luego recé – con algo de esperanza – los cuatro pedidos que habíamos hecho durante esta batalla.

- Que Dios cure físicamente a Ann para que pueda enseñarle a nuestros hijos y nietos que “no hay nada que nuestro Dios no pueda hacer”.
- Que Dios cure a Ann para que juntos podamos trabajar en sus cosechas.
- Que Dios cure a Ann de tal manera que nadie le dé crédito a los doctores o a la quimio, sino que todos sepan que fue Dios quien la ha curado.
- Que Dios demuestre la realidad de la resurrección librando a Ann de las garras de la muerte.

### **Suficiente fe**

Hicimos que los niños se fueran con planes de sacarlos de la escuela un poco antes para que pudieran pasar tiempo con Ann en el hospital el viernes a la noche. Ann se durmió cuando la habitación quedó vacía.

Lloré mientras leía otros cincuenta mensajes de familiares y amigos. Una persona tras otra diciendo

que continuarían rezando. Muchos compartieron historias de sus propios milagros de salvación. No saben cuánto me alentaron sus respuestas.

Los correos brindaron una abrumadora confirmación de una conclusión que yo ya había sacado algunas semanas atrás. Si la voluntad de Dios era sanar físicamente a Ann, nosotros habíamos demostrado suficiente fe, así como también nuestros “cuatro amigos” (Marcos 2:1-12), de que Dios sería libre de ejecutar su voluntad. No hallaría un obstáculo en la falta de participación.

### **La tormenta**

A las 4am, un equipo de doctores y técnicos se reunieron en nuestra habitación porque la presión arterial de Ann había descendido. Ellos concluyeron que Ann debía ser trasladada a la unidad de cuidados intensivos (UCI).

Llamé a Paul a las 5am, y le dije que tenía que dejar Arkansas inmediatamente. Estaba en el sótano refugiándose de un tornado. Mi oración se convirtió en, “Oh Dios. No te atrevas a permitir que Ann muera antes de que llegue Paul”.

El hermano de Ann trajo a su mamá y a nuestros hijos al hospital a las 6.15 esa mañana. Les dije a los niños que no sabía si Ann resistiría todo el día.

La UCI abrió a las 8.30am, y llevé a los niños para que vieran a Ann. Ella los reconoció y pudieron decirle que la amaban. Comenzaron a llegar los amigos. Paul y Steffi llegaron a las 10.30am. Ann sonrió y pudo hacerles algunos comentarios.

### **Entretiempo**

En Julio de 2006, después del diagnóstico inicial, leí a Ann las escrituras mientras ella yacía en su cama del hospital, porque no hay nada más que pudiera decir realmente. Hice lo mismo en su habitación de la UCI esa mañana.

Cerca del mediodía, la enfermera indicó que todos debíamos entrar en la habitación. Ann estaba rodeada de su esposo y sus hijos, su mamá, su hermano y su esposa, y varios de nuestros amigos cercanos. Estábamos llorando, diciéndole que la amábamos, y alentándola a ir con Jesús. Fue un final adecuado para su vida. Yo le leía Juan 11:25-26 cuando murió tranquilamente a las 12.22pm.

La velocidad a la que se avecinó la muerte de Ann esta semana ha sido estremecedora. Sé que rezarán por los niños y por mí. El Día de la Madre, el cumpleaños de Ann, y la graduación de Drew, todo esto es en las próximas semanas. Para nosotros es solamente un entretiem po.

## **Juan 11:25–26**

Jesús le contestó,

‘Yo soy la resurrección y la vida.

El que cree en Mí,  
*aunque muera*, vivirá.

Y todo el que vive y cree en Mí,  
no morirá jamás.

¿Crees esto?’

*Énfasis y arreglo propios..*



# Capítulo 2: Esperanza después del desastre

## **Un perrito caliente asado**

Ann mostró pocas emociones en sus últimos cuatro días. Ni siquiera recuerdo que haya llorado alguna vez. Solo recuerdo que dijo, “Lo siento” desde su cama del hospital mientras yo lloraba por ella en mi silla. Supongo que entró en algún tipo de shock, como cuando escuchamos por primera vez el diagnóstico preliminar.

Casi nunca hablamos sobre su muerte durante los dos años de batalla. Era demasiado doloroso para ella porque estaba desesperada por vivir, para poder ser una esposa para mí, una madre para nuestros hijos, y para abrazar a nuestros futuros nietos.

El lunes a la noche después de volver de Houston, Ann hizo dos cosas. Primero, desapareció por un rato en nuestra habitación y anotó algunas de nuestras contraseñas de internet. Ella era quien manejaba nuestras finanzas, así que supongo que pensó que sería mejor documentar las contraseñas por si acaso.

Más tarde esa noche, en el pasillo, Ann dijo, “Sabes, si Dios no me cura, tiene que haber tres funerales.” Le dije brevemente que yo pensaba lo mismo. Luego fuimos a la sala y pasamos tiempo con los niños.

El sábado a la mañana, a menos de veinte horas de su muerte, nos reunimos en el comedor para hacer los arreglos del funeral. Muchos de nuestros amigos estaban allí para ayudarnos a hacer los planes, así como el director del funeral y el Pastor Charles, que habían venido manejando a la noche desde Iowa.

Varias mujeres estaban en la cocina y yo seguía mirando para encontrar a Ann y preguntarle lo que pensaba sobre nuestros planes, solo para darme cuenta luego que Ann no estaba allí y que estábamos hablando sobre *su* funeral.

Nunca le recomendaría esto a nadie, y mis amigos cuestionaron un poco esta decisión, pero elegimos hacer tres funerales.

### **Una semana larga**

El primer servicio religioso fue el lunes siguiente en Dallas, donde habíamos vivido previamente por once años. Los niños pidieron que fuera a la tarde para que

sus amigos pudieran venir. Compañeros de escuela, maestros y entrenadores asistieron en respuesta a las publicaciones de los niños en Facebook. Me sorprendieron los distintos círculos que Ann había tocado con su vida: vecinos, amigos del GrupoVida, amigos de la escuela dominical, madres del grupo Mamás-en-Contacto, maestros de la escuela, entrenadores, esposas del seminario y mis compañeros de trabajo. Un funeral es un claro recordatorio para invertir en relaciones.

Para el segundo funeral, preparamos el auto para el viaje de diez horas hasta Saint Joseph, Missouri, donde creció Ann. Si el primer funeral se centró en los amigos, el segundo estuvo enfocado en los familiares. Ella tiene muchos parientes, y fue la primera de sus veinte primos paternos en morir.

Continuamos nuestro viaje esa tarde, conduciendo tres horas hacia el norte hasta Perry, Iowa, para finalizar los arreglos con el director del funeral. También tuvimos la oportunidad de ver nuevamente el cuerpo de Ann, antes de que sea visto por el público el jueves a la noche. Nada te dice que es el

“final” de manera tan concreta como elegir una lápida para tu esposa.

El funeral del viernes a la mañana consistió principalmente de nuestros amigos y mi familia, aunque la mamá de Ann, su hermano y varios parientes vinieron hasta Iowa para el funeral final y para su entierro.

Ann fue enterrada casi una milla al este de la granja de mi abuelo, en un cementerio con vistas a Río Raccoon. Ella se unió a cinco generaciones de la familia de mi madre que están en ese cementerio, e imagino que la mayoría de ellos están esperando que Cristo mismo “descienda de los cielos con voz de mando, con voz de arcángel y con la trompeta de Dios” (1 Tesalonicenses 4:16). Ann y todos los familiares que están en Cristo se levantarán primero.

### **Lo correcto**

Nos dirigimos hacia la granja de mi Abuelo después del almuerzo de la iglesia y anduvimos en cuatriciclos por la pradera y a través de los bosques hasta que se hizo de noche. Cerramos el día con unos perritos calientes asados sobre una colina con vistas al lago Little Pond.

Nunca le recomendaría una semana como esta a nadie. Jamás. Pero para nosotros, era lo correcto.

## Una discusión acalorada

5 de mayo de 2008

Ann, te amo. Estoy devastado y quebrado. No puedo creer lo mucho que ya te estoy extrañando. El sábado cuando estaba haciendo los arreglos para el funeral, miré hacia la cocina y casi pregunté, “Oye, Ann. ¿Qué te parece?” Ayer compré un traje y tú no estabas allí para combinarlo con mis corbatas. Estaba haciendo un trámite esta mañana y busqué mi teléfono para pedirte instrucciones. Estoy realmente perdido sin ti.

Tú eres mi confidente, la única con quien puedo ser realmente honesto. Tú eres mi socia, quien muchas veces está de acuerdo con mis locas ideas. Estabas dispuesta a vivir en un *yurta* en Mongolia cuando te pedí que te cases conmigo. Accediste a mudarte a Dallas, dejando con dolor a la familia y amigos, para que yo pudiera asistir al seminario. Tú eres quien me completa. Me hacías recordar cuando necesitabas una cita. Me desafiabas a dejar de trabajar o estudiar para que pudiera pasar tiempo con nuestros hijos. Muchas veces me alentabas a demostrar piedad, o a ser más paciente, recordándome que deje que los niños sean niños. Me mantuviste con los pies en la

tierra mientras estaba en el seminario, para que no me convierta en un ratón de biblioteca. Tú eres mi mejor amiga.

Gracias por rogarle a Dios después de nuestros tres abortos espontáneos. Él nos dio a Hannah y Matt. Gracias por rogarle a Dios después de recibir el diagnóstico de cáncer incurable. Pedimos veinte años. Él nos dio dos. Gracias por rogarme para que rece por la sanación física. Tu deseo era “pecar de creyente,” confiando en que Dios haría lo imposible. Una hora antes de irte al cielo preguntaste, “¿Aún estás rezando?” y entonces sonreíste suavemente.

Aún creo que Dios cura físicamente en respuesta a la oración. Eso es lo que dice su Palabra. Si tuviéramos que hacerlo todo de nuevo, seguiríamos rezando y confiando en Dios para la salvación.

## **Injusticia**

Siempre odiaste la injusticia, ya sea en las películas, en el campo de fútbol o en la cancha de basquetbol.

Odiabas el hecho de que un cáncer incurable invadió nuestras vidas. Nos esforzamos tanto para mantener nuestro matrimonio saludable durante el seminario.

Odiabas el hecho de que la muerte podría destruirlo.

Nos sacrificamos para que pudieras quedarte en casa y ser mamá a tiempo completo. Odiabas el hecho de que el cáncer podría robarte ese privilegio. Vertiste tu vida en Paul, Drew, Hannah y Matt. Odiabas el hecho de que no podrías llegar a ver el fruto de nuestro trabajo. Querías envejecer conmigo, estar presente para nuestros hijos, y abrazar a tus nietos. No fuiste egoísta. Fuiste tú misma, una madre y esposa piadosa.

Quizá Dios ya te ha explicado el “por qué” detrás de todo esto. Imagino que fue una discusión acalorada. Pero sé que Él es un padre paciente. Probablemente solo te sostuvo en sus brazos mientras pateabas y gritabas. Ciertamente no te echaría como ese ciego árbitro de basquetbol.

He llegado a la conclusión, mientras reflexionaba sobre diferentes cosas en nuestra cama vacía, que tu lucha tenaz fue un regalo final para mí y para Matt, Hannah, Drew y Paul. Luchaste para retrasar las glorias del cielo porque querías ser una esposa, una mamá, y una abuela. Te extrañaremos, pero jamás dudaremos de tu amor hacia nosotros.



Te amo, Ann.  
Howard

## **¿Descartando la fe?**

2 de enero de 2009

Feliz Navidad y Año Nuevo.

Han pasado ocho meses desde que Ann se fue al cielo. Hemos sobrevivido al Día de la Madre, al cumpleaños de Ann, a la graduación de Drew y a nuestro viaje anual para la caminata en Colorado; la partida de Drew a la universidad, el primer día de preparatoria de Hannah, el primer día de escuela secundaria de Matt; nuestro vigésimo tercer aniversario, el cumpleaños número veintiuno de Paul, el primer baile de graduación de Hannah; la Noche de Brujas, el Día de Acción de Gracias, Navidad y Año Nuevo; y todo lo que está en el medio.

C. S. Lewis escribió estas palabras apropiadas después que su esposa, Joy, murió de cáncer, “Su ausencia es como el cielo, se expande sobre todo.”

Gracias por las tarjetas, los correos electrónicos, y los mensajes de voz. La mayoría quedaron sin

responder. No es que no lo aprecie; simplemente no he tenido la energía o las palabras para responder.

Es difícil saber cómo responder brevemente a la pregunta, “¿Cómo estás?”. Por una parte me gustaría recitar los pensamientos guardados, grabados por Max Lucado, de un padre cuyo hijo de catorce años fue asesinado por una bala perdida. Lo que él quería decir era, “¿Cómo crees que estamos? Nuestro hijo está muerto, nuestra vida es miserable, y quisiera que el mundo se termine.”

Por otra parte, es solo una mentira piadosa cuando respondo, “Estamos sobreviviendo,” a amigos después de la adoración los domingos a la mañana. Aún cuando el dolor y la pena, el shock y la soledad son intensos, *estamos* funcionando. He logrado salir de la cama e ir a trabajar. A los niños les va bien en la escuela. No nos hemos volcado al alcohol, las drogas o el sexo para cubrir el dolor. Aún seguimos eligiendo caminar junto al Señor.

### **La gran lista de los 12:**

La siguiente “Gran Lista De Los 12” resume las razones, en retrospectiva, de por qué no he descartado la fe cristiana como resultado de la muerte

de Ann a consecuencia del cáncer.

12. **Oraciones.** Más de ciento cincuenta personas nos enviaron mensajes *ese* jueves, el día antes de que Ann muriera, para confirmar que seguirían rezando por su sanación física. Muchos de ellos seguían rezando una semana después porque no habían recibido la noticia de su muerte. Saber esto me evitó el dolor y la culpa de pensar erróneamente que su muerte fue el resultado de la falta de oración. Además, muchos de ustedes confirmaron que aún siguen rezando por los niños y por mí. Solo unos pocos comprendemos realmente el impacto de esas oraciones.
11. **Bondad.** Regalos y tarjetas, comidas y tarjetas de regalo, cartas y llamados. Es difícil permanecer enojado con Dios porque nos ha mostrado reiteradamente su amor a través de los actos de bondad de su gente.
10. **Excursionismo.** Llevé a Hannah y a Matt a una escapa a Red River, en Nuevo México, en junio. A finales de julio regresamos al Parque Nacional Rocky Mountain para nuestro viaje familiar

anual de excursionismo. La magnificencia de las montañas hace que sea difícil seguir cuestionando la existencia de Dios. Su magnitud nos recuerda que Él es Dios y nosotros no lo somos. La belleza impoluta es una sombra de los paisajes indescriptibles que se encontrarán en la Tierra renovada.

9. **24 Horas de Ejercicio.** Me uní a un gimnasio algunos días después de regresar del funeral de Ann. Me ayuda a eliminar el estrés y la pena a través de la transpiración, y evita que mi corazón se obstruya.
8. **Compañeros de Trabajo.** Aunque el tiempo es muchas veces el producto más importante para una persona, mis compañeros de Tribridge sacrificaron su propio tiempo de vacaciones para brindarme más tiempo de descanso. Retracé mi vuelta hasta la primera semana de agosto, y trabajo eficientemente medio día la mayoría de las semanas, usando el tiempo de vacaciones restante para completar las horas que me faltaban.

- 7. Nuestro GrupoVida.** Muchos de nuestros amigos del grupo de estudio de la Biblia estuvieron en la habitación de UCI de Ann durante sus últimas horas, rezando, llorando y alentando a Ann a ir al lado de Jesús. Muchos de ellos planificaron y participaron del funeral de Ann, compartiendo retratos valiosos de su vida. Uno de ellos arregló para que trajeran comidas varias veces por semana por los últimos dos años y medio. Pintaron nuestra cocina, reemplazaron algunas persianas pequeñas y repararon la puerta de mi garaje cuando estuvimos en Iowa para el funeral de Ann. Varias mamás se ofrecieron para ser como mamás de nuestros hijos en eventos clave durante este doloroso año.
- 6. Dave y Jim.** Consumimos una gran cantidad de Coca-Cola dietética y postres juntos en estos últimos ocho meses. Pude compartir mi historia honestamente, y ellos escucharon. Según los expertos en luto, compartir la historia personal es uno de los factores más importantes para llorar a alguien de manera saludable y volver a

conseguir perspectiva después de la muerte de un ser querido.

5. **Mi iPod.** Comencé a escuchar un iPod durante los tratamientos de quimio de Ann para ayudarme a bloquear el ruido del hospital y trabajar algunas horas. Durante los últimos dos años y medio, se ha convertido en mi medio principal para mantener la perspectiva y para llorar a Ann. Los artistas afirman la fe y expresan el luto cuando yo no puedo hacerlo. Persevero en mi historia porque participo de la de ellos.
4. **Mi Mamá.** Su hermano menor murió antes de su primer cumpleaños. Su madre murió de cáncer. Ella ha experimentado el dolor de primera mano y observó a su padre mientras lloraba la muerte de su único hijo varón y su amada esposa. Ella ha demostrado una gran empatía y está dispuesta a tratar el tema que muchos evitan. He desarrollado un nuevo respeto y aprecio hacia ella en estos últimos meses.
3. **Mi Promesa.** Prometí públicamente en un sermón en agosto de 2007 que continuaría

sirviendo al Señor, ya sea que Dios sanara físicamente a Ann o que permitiera que ella muera del angiosarcoma. Me siento en la obligación de cumplir esa promesa.

2. **El Caracter de Dios.** Dos preguntas fundamentales que me he hecho una y otra vez son, “¿Existe Dios?”, y “¿Dios es Bueno?”. Si el registro bíblico es verdadero, entonces podemos responder a estas dos preguntas con un sí. Si no es verdad, entonces ¿qué más tenemos? Y como yo creo que es verdadero, voy a alinear mi teología con ese registro, en lugar de alinearla con el dolor de mis circunstancias.
1. **La Nueva Tierra.** He estado estudiando acerca de la “Nueva Tierra” (el cielo eterno) para intentar darle sentido a la muerte prematura de Ann. Ahora creo que después de la resurrección viviremos en cuerpos físicos en una tierra renovada. No seremos espíritus incorpóreos (o ángeles), sino completamente humanos y disfrutaremos de amistades y actividades humanas. Mi relación con Ann no se ha extinguido, sino que solo fue interrumpida.

Algún día, Ann nos presentará a nuestros tres bebés que perdimos durante la gestación y le presentaremos a Ann sus nietos. Luego disfrutaremos de aventuras en la Nueva Tierra.

Visitamos la tumba de Ann en Iowa algunos días antes de Navidad. Leí estas palabras de Max Lucado (levemente cambiadas) mientras las lágrimas caían por mis mejillas hacia la nieve.

Cuando dejas a tus hijos en la escuela, ¿lloras como si nunca fueras a verlos de nuevo? Cuando dejas a tu esposa/o en la tienda y estacionas el auto, ¿le das un saludo final de despedida? No. Cuando dices, ‘Te veré pronto,’ lo dice en serio.

Cuando estás parado en el cementerio y miras hacia la congelada lápida de *Ann* y le prometes, “Te veré pronto”, dices la verdad. La reunión está a la distancia de una milésima de tiempo eterno.



No es necesario que ‘te entristezcas como lo hacen los demás, que no tienen esperanzas’ (1 Tesalonicenses 4:13).

Me aferro tenazmente a la esperanza a través de esta pena sofocante. Espero poder ver a Ann nuevamente. Espero que mi relación con ella solo esté interrumpida y no finalizada. Espero que la justicia de Dios haga que todo esté bien.

### **Apocalipsis 21:3–4**

Entonces oí una gran voz que decía desde el trono,

“El tabernáculo de Dios está entre los hombres,  
Él *habitará entre ellos*.

Ellos serán Su pueblo,  
y Dios mismo estará entre ellos.

Él enjugará toda lágrima de sus ojos.

Ya *no habrá muerte*

ni habrá más duelo, ni clamor, ni dolor,  
porque las primeras cosas  
han pasado.”

# ¿Dónde está la esperanza?

4 de abril de 2009

La semana pasada hizo casi un año de que regresamos a casa después de uno de nuestros viajes regulares al centro M.D. Anderson, con la esperanza que la nueva quimio continuara manteniendo a Ann a flote en su mar cancerígeno. Celebramos el cumpleaños número doce de Matt algunos días después (el 11 de abril), esperando silenciosamente que Ann viviera para conocer a nuestros nietos. Ella murió tres semanas después (el 2 de mayo).

Mil palabras podrían describir nuestra vida a la sombra de la muerte de Ann:

Injusta, prematura, sin sentido, sin esperanza,  
shock, niebla, caos,  
desorientación, separación,  
dolor, soledad, vacío,  
dudas, enojo, quebrantamiento,  
arrepentimiento, culpa, pena, dolor,  
angustia, lágrimas, llanto...

Pero tres palabras son las más gráficas.

## Devastación

Hace algunos meses le pregunté a Hannah qué palabras le venían a la mente cuando pensaba en la muerte. “Devastación” fue su primera palabra, una que dominó también mis pensamientos. Parece significar tanto la destrucción como la desesperanza que causó la muerte de Ann. Todo lo que era normal en nuestras vidas – las comidas y los viajes en auto, los cumpleaños y las vacaciones, los deportes y las misas de adoración – fue diezmado.

## Robo

Max Lucado escribió lo siguiente en *Enfrentando a Tus Gigantes* (en inglés, *Facing Your Giants*),

La pérdida viene de la palabra *privar*. Busca la palabra *privar* en el diccionario y leerás, ‘quitar por la fuerza, despojar, robar’.

La muerte te roba. La tumba despoja de momentos y recuerdos aún no compartidos: cumpleaños, vacaciones, caminatas, charlas de café. Sufres una pérdida porque te han robado.

La muerte le robó a Ann el envejecer conmigo, el ser una mamá para Paul, Drew, Hannah y Matt, y el conocer alguna vez a sus nietos. Ella nunca tuvo “paz” con respecto a su muerte, aunque tenía toda la confianza de que inmediatamente estaría en la presencia indescriptible de Jesucristo. Como cualquier madre lo haría, ella luchó contra la intromisión de la muerte tanto como pudo. Incluso preguntó si yo aún estaba rezando por su sanación física una hora antes de que viera a Jesús cara a cara.

A mí me robaron mi mejor amiga, mi confidente, y mi complemento, *aun cuando* habíamos atravesado el seminario lentamente para mantener nuestro matrimonio saludable. Ahora descubro que tomar decisiones es difícil, no solo por el dolor, sino porque ya no tengo su opinión. Extraño todo acerca de Ann, incluso las cosas que solían irritarme. Francamente, me dan rabia aquellos que con gusto se deshicieron de sus esposas o esposos; yo no pude elegir.

A los niños les robaron a su mamá, *aun cuando* nos habíamos sacrificado para que Ann pudiera quedarse en casa y ser mamá a tiempo completo. El resto de la niñez de Hannah y Matt tendrá un vacío

irremplazable, aunque muchas mamás se han ofrecido para los eventos clave como el cumpleaños sorpresa de Matt, que cumplió trece años la semana pasada. Todos los eventos futuros en la vida de nuestros cuatro hijos – graduaciones, casamientos, nacimientos de nuestros nietos, éxitos y fracasos en el ministerio – estarán estropeados por el robo que significa la muerte de Ann.

La muerte robó nuestro futuro y nuestros sueños. Ann y yo jamás seremos mentores para las parejas jóvenes en Dallas; nunca alentaremos a los pastores y a sus esposas en Mongolia. Jamás viajaremos en crucero por Alaska ni regresaremos a la costa de Monterrey. Ann no estará aquí para ayudar a planear la boda de Hannah; Ann nunca abrazará a nuestros nietos. La tan anticipada libertad de nuestro nido vacío se ha transformado en el pavor de mi futura soledad.

### **Irreversible**

Probablemente el aspecto más sofocante de la muerte de Ann es que es absolutamente y completamente irreversible. No hay un botón para retroceder. No hay una oportunidad de decir, “Lo siento”, por las

veces que discutimos por cosas estúpidas. No se pueden reorganizar las prioridades. No hay chances de decir, “Te amo” una vez más.

Todo el tiempo estoy queriendo llamar a Ann a su teléfono celular, especialmente cuando estoy en el tráfico volviendo a casa desde el trabajo. Quiero hablarle sobre mi día o contarle de la futura pasantía de Paul, el primer año en la universidad de Drew, el recital de Hannah, y los partidos de basquetbol de Matt.

Muchas veces parece que ella simplemente está de viaje así que llamarla por teléfono es lo más natural. Pero... no hay señal de celular en la tumba.

Los amigos muchas veces preguntan, “¿Qué podemos hacer para ayudar?”. Les he dicho la verdad algunas veces cuando respondí, “No puedes ayudar. No puedes darnos la única cosa que realmente necesitamos.” Incluso quienes más nos aman no pueden hacer absolutamente nada cuando se trata de darnos un solo segundo más para estar juntos. Es imposible.

La muerte es permanente, final e irreversible.

**¿Dónde está la esperanza?**

Las últimas seis semanas fueron difíciles. Drew, Matt y yo tuvimos nuestros cumpleaños sin Ann, completando el círculo primario de nuestra familia. El siguiente mes será incluso más difícil. El aniversario de la muerte de Ann (2 de mayo), el día de la Madre (10 de mayo), y el cumpleaños de Ann (17 de mayo), todo eso nos golpeará duro

¿Donde está la esperanza teniendo en cuenta la devastación, el robo y la irreversibilidad de la muerte de Ann? En dos palabras – la Resurrección.

## **Revertir lo irreversible**

1 de mayo de 2009

Mi amigo Greg vino a visitarme el otro sábado a la noche para ver a los Mavericks de Dallas ganar su primer juego de eliminatorias en más de un siglo. Me hizo dos preguntas. La primera fue, “¿Cómo estás?” Me aseguró que quería una respuesta honesta, entonces le dije que mi día había sido bastante horrible. Después de hablar sobre eso por un momento, me hizo una segunda pregunta, que fue, “¿Cómo lo manejas?” Nos interrumpió la llegada de Dave y Jim, así que no pude responderle esa noche.

Si tú también te has estado preguntando cómo manejo la devastación, el robo y la irreversibilidad de la muerte de Ann, entonces este correo debería pintar una imagen bastante adecuada de mi esperanza.

Pero primero, una pregunta. ¿Si pudieras celebrar la pascua en cualquier lugar del mundo, dónde elegirías celebrarla? ¿Por qué?

### **La queja de Pablo**

Yo siempre supuse que el apóstol Pablo escribió el decimoquinto capítulo de su primera carta a los Corintios para convencer a los creyentes de allí que Jesucristo realmente se había levantado de los muertos. Llegué a una conclusión diferente hace algunos meses cuando estaba ayudando a Matt con un trabajo para su clase de la Biblia.

Pablo ciertamente quiso enfatizar la certeza de la resurrección de Cristo (15:5-8). La frase “él apareció” se repite cuatro veces y brinda pruebas de su resurrección, así como la frase “fue sepultado” es prueba de su muerte. Pedro y Santiago, los Doce, y todos los otros apóstoles incluyendo a Pablo fueron testigos de la resurrección física de Jesús de entre los muertos. Más de quinientos hombres vieron a Jesús



resucitado en un solo evento (15:6<sup>a</sup>). Es aún más importante el hecho de que la mayoría de estos hombres aún estaban vivos cuando Pablo redactó su carta (15:6b). Los escépticos tenían la libertad para interrogarlos a cada uno de ellos.

Pero la realidad de la resurrección de Cristo no era la objeción primaria de Pablo hacia los Corintios. Ellos recibieron y creyeron la prédica de Pablo; ellos se mantuvieron firmes en ella y por eso fueron salvados (15:1-2,11). El problema era que ellos eran griegos.

Como he vuelto a estudiar la Biblia este año a la luz de la muerte de Ann, llegué a la conclusión de que mi *imagen* del cielo y de la vida después de la muerte tenía raíces mucho más profundas en el Platonismo que en la palabra de Dios.

### **¿La vida después de la muerte?**

“La vida después de la muerte” *no* es la meta de la fe cristiana. Aunque pueda sonar como herejía, nuestra máxima esperanza *no* es “ir al cielo cuando morimos”. Nuestra esperanza máxima es la resurrección de nuestros cuerpos. Y por definición, “resurrección” *no* es sinónimo de “vida después de la muerte”.

Debido a que Ann confió en la muerte de Cristo como pago total por sus pecados, ella está ahora viva con Jesucristo en el cielo. Pero ella *no* ha sido levantada de entre los muertos. Ella *no* ha sido curada en última instancia; ella *no* está completa. Ciertamente su espíritu está en el cielo, pero su cuerpo aún está en la tumba en Iowa.

La resurrección siempre ha sido acerca de cuerpos físicos después de un estado de muerte. No fue sino hasta el siglo II DC, cuando unos escritores cristianos comenzaron a redefinir el lenguaje, que la “resurrección” comenzó a significar un “estado feliz de inmortalidad incorpórea.”

El reclamo de Pablo era que algunos de los creyentes corintios no creían en su propia resurrección corpórea (15:12). Como buenos griegos, no podían hacerlo, porque para ellos, la resurrección del cuerpo es imposible e indeseable.

### **El argumento de Pablo**

Pablo discute apasionadamente por la certeza de su propia resurrección corpórea (15:12-19). Él golpea dos veces con el mismo argumento doble.

- |  |  |
|--|--|
| <p>13 <b>Si</b> no hay resurrección de los muertos,<br/><b>Entonces</b> ni siquiera Cristo se ha levantado.</p>  | <p>16 <b>Si</b> los muertos no son levantados,<br/><b>Entonces</b> ni siquiera Cristo se ha levantado.</p>   |
| <p>14- <b>Si</b> Cristo no se ha levantado,<br/>15 <b>Entonces</b> nuestro apostolado es en vano,<br/><b>Entonces</b> su fe es en vano<br/><b>Entonces</b> nosotros somos testigos falsos de Dios.</p> | <p>17- <b>Si</b> Cristo no se ha levantado,<br/>18 <b>Entonces</b> su fe no vale nada,<br/><b>Entonces</b> ustedes aún están en pecado,<br/><b>Entonces</b> todos los que han muerto en Cristo han perecido.</p> |

Los corintios creían que Cristo había sido levantado de los muertos (15:11). Pero muchos de esos creyentes no podían imaginar una existencia corpórea después de la muerte. Mi abuelo tampoco podía. Recuerdo una discusión en el comedor de su granja, en la cual él indicó que no decía “y la resurrección de la carne” cuando recitaba el Credo de los Apóstoles los domingos a la mañana.

Llegué a la conclusión, mientras pensaba en su duda estos últimos meses, que solamente estaba siendo honesto con lo que muchos de nosotros pensamos. Si Dios es espíritu e invisible, y si el paraíso es un lugar espiritual en el cielo, y si nuestra alma —nuestro verdadero ser— es inmortal, y si nuestros cuerpos hacen que pequemos... ¿entonces cómo entra en todo

esto una resurrección corpórea? Pablo les escribía a los cristianos que habían sido sutilmente influenciados por un griego llamado Platón.

Pablo escribía para corregirme.

La resurrección ya no es una doctrina esencial en la que creer.

La resurrección es mi ancla.

Redefine mi futuro.

Es con todo lo que cuento.

Es la razón por la que no abandoné.

La Resurrección nos dará cuerpos fuertes, jóvenes, saludables, en mejor forma que Michael Phelps. Nuestras mentes estarán siempre agudas y nuestros motivos serán puros. Tendremos una intimidad que solo podemos soñar en esta vida, con relaciones que nunca se estropearán por el egoísmo o se destruirán por la separación. Tendremos un tiempo ilimitado para disfrutar de nuestros viejos amigos y hacer nuevos, para recordar alegrías y dificultades de nuestra vida presente, y para crear nuevas aventuras en la siguiente. Serviremos y honraremos a Jesucristo

en perfecta obediencia, nunca más seremos tentados a pecar. Tendremos la vida que Dios planeó originalmente y que nos prometió hace mucho tiempo. Y esta vida real, física y verdaderamente humana jamás terminará. Es difícil imaginarlo.

He aquí una pregunta. ¿Donde viviremos cuando seamos resucitados en nuestro cuerpo físico? ¿Será arriba en el cielo o podría ser en un lugar mejor que el cielo?

### **Me levantaré**

Yo esperaba la misa de alabanza de Pascuas de este año como un niño que cuenta los días que faltan para Navidad. Sabía que nuestra banda musical de alabanzas marcaría el paso en *Me Levantaré* (en inglés, *I Will Rise*), de Chris Tomlin. Sería mi oportunidad para afirmar públicamente mi esperanza redefinida en la resurrección corpórea.

Tomlin está en lo cierto. Tenemos una esperanza increíble...

*Hay una paz que he llegado a conocer  
Aunque mi corazón y mi carne pueden caer.  
Hay un ancla para mi alma.*

Puedo cantar, “Está bien.”

Debido a la resurrección de Jesucristo...

*Jesús ha vencido*

Y la tumba fue arrollada.

Se obtuvo la victoria.

Él fue levantado de los muertos.

Y Su resurrección garantiza la nuestra.

*Y me levantaré cuando él diga mi nombre.*

No más tristeza. No más dolor.

Me levantaré en las alas de un águila.

Ante mi Dios caigo en mis rodillas

Y me elevo. Me levantaré.

De manera algo misteriosa, parece haber una gran diferencia entre escuchar una canción en mi iPod mientras estoy en mi escritorio, y cantar esa canción con otros creyentes. Aunque normalmente soy más reservado, me sentí en la obligación de levantar mi

mano, tal vez por segunda vez en los últimos veinticinco años.

## **Pascuas**

Si pudiera ir a cualquier lugar en el mundo para celebrar la Pascua, viajaría de vuelta a Iowa, a una pequeña ciudad llamada Minburn. Conduciría por una milla hacia el oeste hasta una colina con vistas al Río Raccoon, a tan solo unas millas de donde crecí en la granja de mi Abuelo.



Cementerio de Minburn

Visitaría las tumbas de mi Abuelo y mi Abuela, así como a otros parientes de cinco generaciones que están en Cristo y proclamaría,

*“Tú te levantarás cuando él diga tu nombre.”*

Me pararía junto a la tumba de Ann, como lo hicimos en Navidad, y afirmarí con confianza,

*“Te veré nuevamente.”*



Para comprender el verdadero significado de la Pascua, para sentir su significado y apreciar su promesa, realmente tienes que estar en un cementerio.

### **¿Dónde está la esperanza?**

La muerte de Ann me obligó a captar el sentido de la realidad de la resurrección.

Nuestra esperanza de resurrección se adentra  
en la tumba  
y vence la devastación de la muerte.

La resurrección  
devolverá lo que fue amputado,  
compensará por todo lo que fue robado  
y revertirá lo irreversible.

### **1 Tesalonicenses 4:16–18**

Pero no queremos, hermanos, que ignoren  
acerca de los que duermen (que han muerto),  
para que no se entristezcan como lo hacen los  
demás  
que no tienen esperanza.

Porque el Señor mismo con aclamación,  
con voz de arcángel,  
y con trompeta de Dios,  
descenderá del cielo;  
*y los muertos en Cristo*  
resucitarán primero.

Por tanto, confórtense unos a otros  
con estas palabras.

*Énfasis, nota y arreglo propios.*

# Notas Finales

- 1 Joseph B. Mayor, *The Epistle of James* (1892; reedición, Minneapolis: Klock & Klock Christian, 1977), 233.
- 2 Moore, *Believing God*, 57.
- 3 Joe sigue libre de cáncer al momento de la edición final de este libro (agosto de 2015).
- 4 Miller, *Silence*, 145.
- 5 *Ibid.*, 153.
- 6 *Ibid.*, 155.
- 7 <http://www.nature.com/modpathol/journal/v13/n9/full/3880178a.html>
- 8 Un correo electrónico con actualizaciones y con fecha 27 de agosto de 2007.
- 9 Crecí en la granja de mi abuelo a unas diez millas al sur de Perry, y Ann y yo vivimos en Perry durante seis años antes de mudarnos a Dallas.
- 10 Moore, *Believing God*, 57.
- 11 Cita de Max Lucado. Max Lucado, *Facing Your Giants* (Nashville: W Publishing, 2006), 83.
- 12 *Ibid.*, 86.
- 13 Hubo dificultades con la huída en los años posteriores a esta carta.
- 14 Lucado, *Facing Your Giants*, 88.

- 15           Ibid. 83.
- 16           N. T. Wright, *The Resurrection of the Son of God* (Minneapolis: Fortress, 2003), 83.
- 17           La última parte del Credo de los Apóstoles dice, “Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia [universal] Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne, y la vida eterna. Amén.” (énfasis propio)
- 18           Michael Phelps, campeón de nado, hizo historia en los juegos olímpicos al ganar un récord de ocho medallas de oro en las Olimpiadas de Verano de 2008.
- 19           Este párrafo estuvo muy influenciado por los libros de Randy Alcorn sobre el paraíso. Randy Alcorn, *In Light of Eternity: Perspectives on Heaven* (Colorado Springs: Waterbrook, 1999) y Randy Alcorn, *Heaven* (Carol Stream: Tyndale, 2004).
- 20           “I Will Rise” fue grabada por Chris Tomlin en su disco *Hello Love*. Usada con autorización.
- 21           Joel Engle tiene una canción alentadora con este título en su album *Made for Worship*.

